

FINANCIAMIENTO A LA INDUSTRIA DE BIENES DE CAPITAL

Tras la debacle económica de 2001-2002 en la Argentina, el financiamiento al sector privado no financiero se desplomó estrepitosamente. Recién a mediados de 2004 los créditos bancarios mostraron sus primeros síntomas de recuperación. El Cuadro N° 1 permite visualizar cómo entre dicho año y 2012 los préstamos al sector privado no financiero pasaron de representar cerca del 8% del PBI a alrededor del 15%.

Cuadro N° 1. Argentina. Préstamos de las entidades financieras al sector privado no financiero (SPNF) y relación préstamos al SPNF/PBI, 2003-2013 (en millones de pesos corrientes, de dólares y porcentajes)

	Préstamos al sector privado no financiero			PBI a precios corrientes	Préstamos al SPNF/PBI (%)
	en pesos	en dólares	total (expresado en pesos)		
2003	27.272	1.336	31.217	375.910	8,4
2004	29.857	1.326	33.762	447.644	7,6
2005	38.868	2.047	44.853	531.939	8,4
2006	53.565	3.067	62.996	654.439	9,6
2007	74.482	4.429	88.291	812.456	10,9
2008	100.634	5.795	118.964	1.032.758	11,6
2009	111.993	5.669	133.108	1.145.458	11,7
2010	136.787	6.051	160.489	1.442.656	11,1
2011	199.593	8.884	236.345	1.842.022	12,8
2012	284.161	7.795	319.347	2.164.246	14,8

Fuente: elaboración propia en base a información del Banco Central de la República Argentina (BCRA) y el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.

Sobre la significación de este coeficiente, es interesante incorporar algunas comparaciones internacionales. Al respecto, las evidencias disponibles para el año 2012 indican que:

- entre las naciones que lideran este indicador figuran Japón (179%), Estados Unidos (187%) y Hong Kong (198%);
- en los países desarrollados de Europa el indicador oscila entre el 100% y el 120% (Italia, Francia y Alemania);
- una mención aparte merecen los llamados “tigres asiáticos”: en la generalidad de los casos, los países que atravesaron por procesos de industrialización tardía muestran un fuerte anclaje en el sistema financiero; por ejemplo, los préstamos internos al sector privado no financiero representan el 148% del PBI en Tailandia, el 137% en Corea del Sur, el 133% en China, el

118% en Malasia y el 116% en Singapur; y

- en lo que respecta a la región, Chile manifiesta el registro más elevado (100%), seguido por Brasil con casi el 70%. Por su parte, Colombia alcanza el 49%, Bolivia y Paraguay aproximadamente el 45%, mientras que en Perú, Ecuador, Venezuela y Uruguay los coeficientes rondan el 25% de los respectivos PBI¹.

En suma, se trata de sistemas financieros mucho más “profundos” que el argentino.

Destinatarios del Financiamiento

Ahora bien, además de cuánto se presta, importa a quién se le conceden los préstamos y cómo. La información con que se cuenta permite concluir que en el período 2003-2012 se afianzó en nuestro país una estructura de crédito tendiente a financiar el consumo y a corto plazo. En particular, las líneas destinadas al financiamiento de saldos de tarjetas de crédito y de préstamos personales mostraron las tasas de crecimiento interanuales más elevadas a lo largo del decenio aludido y constituyen, en conjunto, más del 50% del total de los préstamos concedidos al sector privado no financiero. En otras palabras, uno de los rasgos distintivos del funcionamiento del sistema financiero en la Argentina es la preponderancia del crédito al consumo por sobre el destinado a la inversión de mediano y largo plazo (tanto en términos generales como en lo que se refiere a la ampliación de las capacidades productivas domésticas).

Por otra parte, al analizar la estructura de financiamiento por tramo de deuda se observa que la participación de la cartera pyme en el total de los préstamos para el conjunto de bancos apenas alcanzó el 25% a lo largo del período bajo estudio. La distribución de los créditos replica y amplía la concentración de la producción industrial: un grupo menor de grandes empresas y grupos económicos se lleva la mayor parte del financiamiento al sector productivo². No sólo los bancos encuentran a estos actores mucho más rentables y con garantías más sólidas, sino que las compañías de menor envergadura enfrentan numerosas limitaciones para acceder al crédito bancario. Esto no es menor en la medida en que son las pymes las que, en los hechos, suelen estar impedidas de acceder a fuentes alternativas de financiamiento, más allá de los intentos –de escaso impacto real– que han habido por desarrollar un mercado de valores, principalmente a través de los cheques de pago diferido, o el mecanismo de las sociedades de garantías recíprocas.

En esa reducida financiación al segmento de las pymes, cabe apuntar que ha sido un número acotado de empresas el que ha logrado fondearse; ello, dadas las “rigideces” características del sistema financiero doméstico, entre otras, en materia de garantías, requisitos de acceso y perfil de los instrumentos existentes. Se trata, en su mayoría, de pymes de cierta envergadura (más medianas que pequeñas), con un relativamente elevado componente de formalización de sus actividades, que están ubicadas en las zonas productivas más prósperas de las distintas provincias y regiones y que poseen una vinculación más o menos estrecha con los núcleos productivos predominantes. De esto se sigue que existe una cantidad considerable de pymes que no se constituye como “sujeto de crédito”, no por la falta de proyectos de inversión, sino porque por diversas razones no reúne los requisitos exigidos por los bancos (tamaño patrimonial reducido, informalidad, inserción sectorial, ausencia de garantías “adecuadas”, etc.).

En este contexto debería tomar relevancia el comportamiento de la banca pública. Si bien se diferencia respecto de la banca privada, el financiamiento al sector privado productivo mantiene un lugar restringido en el total del crédito, en especial el destinado a los sectores más pequeños de la producción. Más allá de algunas líneas de crédito del Banco Nación y el Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE), la banca pública e incluso la cooperativa actúan bajo una lógica similar que la banca privada.

De allí que no resulten casuales las implicancias de esta dinámica financiera en el afianzamiento de las tendencias a la concentración económica y la segmentación del tejido pyme en el transcurso de la posconvertibilidad

En los últimos años el gobierno nacional ha lanzado o relanzado líneas de asistencia financiera que, en su “espíritu”, procuran incrementar la “profundidad” del sistema financiero en lo que respecta al apalancamiento de la inversión reproductiva. En tal sentido, se destacan los ejemplos del Programa de Financiamiento Productivo del Bicentenario (lanzado en 2010), la reforma a la carta orgánica del Banco Central de 2012 (que, entre otras cosas, estableció que las entidades bancarias deben destinar el 5% de su cartera a créditos productivos, en

particular para el segmento pyme) y la creación en 2014 del Fondo para el Desarrollo Económico Argentino (Fondear). Este último puede resultar una herramienta decisiva, no solo por los altos montos del fondeo que se anunciaron sino, sobre todo por la flexibilidad de las garantías, que tendrían un carácter no bancario. Se ha definido al sector de Bienes de Capital como estratégico para el Fondear, y aunque se aclaró que financiará la oferta y no la demanda de cada sector, es dable esperar impactos positivos en la actividad sectorial. De acuerdo a los datos del Cuadro N° 1, en lo que lleva de transcurrida la década actual se manifiesta un aumento en la participación de los créditos al sector privado no financiero en el PBI total (de casi 4 puntos porcentuales entre 2010 y 2012); sin embargo, las evidencias disponibles indican que, en la medida en que estas líneas no implican una revisión de los criterios que suelen priorizar los bancos en la asignación crediticia, no se ha logrado romper el sesgo apuntado de favorecer a las grandes empresas y, dentro del tejido pyme, a las compañías medianas y más formales³.

Como complemento de las consideraciones realizadas, cabe analizar someramente los resultados de la dinámica aludida sobre la estructura económica de la Argentina. En este aspecto, el Cuadro N° 2 da cuenta de la distribución sectorial del crédito. Desde esta perspectiva se comprueba la existencia de pocos cambios en términos de composición. Más allá de lo sucedido en los primeros años de recuperación económica, de 2006 en adelante la participación relativa de cada actividad industrial en el total de financiaciones al sector privado no se ha visto mayormente alterada. En 2013 los sectores fabriles más representativos fueron la industria alimenticia y la elaboradora de sustancias y productos químicos, es decir, dos de las actividades manufactureras de mayor gravitación en la estructura sectorial⁴. En ese marco, la participación del sector fabricante de maquinarias, equipos e instrumentos en el crédito al sector privado no financiero siempre se ubicó por debajo del 2%.

Cuadro N° 2. Argentina. Evolución de la participación de distintas actividades económicas en el total de financiaciones, 2003-2013 (en porcentajes)

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
No identificada	7,6	7,5	4,4	4,0	3,4	4,1	4,0	2,7	2,2	2,7	3,7
Personas físicas en relación de dependencia	16,1	16,1	21,8	25,3	29,3	33,3	33,4	32,9	32,9	33,9	33,4
Producción primaria	5,8	7,6	9,9	10,5	11,6	11,5	12,8	12,3	12,5	11,8	11,5
Industria manufacturera	7,6	11,2	15,4	16,9	16,6	16	16,9	15,8	16,9	16,6	17,1
<i>Elaboración de productos alimenticios y bebidas</i>	2,7	3,7	5,3	5,5	5,2	4,6	5,4	5,2	5,4	5,4	5,6
<i>Fabricación de productos textiles y de cuero</i>	0,8	1,0	1,0	1,1	1,2	1,0	1,1	1,1	1,2	1,0	1,0
<i>Fabricación de sustancias y productos químicos</i>	0,7	1,4	1,9	2,3	2,3	2,3	2,6	2,7	2,6	2,3	2,5
<i>Fabricación de maquinaria, equipos e instrumentos</i>	0,6	0,9	1,1	1,4	1,5	1,7	1,3	1,4	1,7	1,7	1,9
- Maquinarias y aparatos eléctricos	0,4	0,6	0,6	0,8	0,8	1,0	0,8	0,8	1,1	1,0	1,1
- Maquinaria de oficina, contabilidad e informática	0,0	0,2	0,1	0,2	0,3	0,3	0,2	0,2	0,3	0,2	0,2
- Equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones	0,1	0,1	0,2	0,2	0,2	0,3	0,2	0,2	0,4	0,4	0,4
- Maquinarias y aparatos eléctricos	0,2	0,2	0,3	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,5	0,4	0,5
- Otras maquinarias y equipos	0,2	0,3	0,3	0,5	0,6	0,5	0,4	0,5	0,5	0,5	0,6
- Fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
<i>Fabricación de vehículos y equipo de transporte</i>	0,3	0,6	0,9	1,0	1,0	0,9	1,1	0,9	1,1	1,2	1,1
<i>Otros</i>	2,6	3,7	5,3	5,6	5,4	5,5	5,4	4,5	5,0	5,1	5,1
Electricidad, gas y agua	1,5	1,2	1,0	1,1	1,2	1,3	1,5	1,6	1,5	1,3	1,0
Construcción	2,1	2,3	2,3	2,3	2,2	2,1	2,0	2,3	2,3	2,5	2,1
Comercio al por mayor y al por menor	3,9	4,8	5,8	6,5	7,0	7,0	6,2	6,5	7,0	6,8	7,8
Servicios	55,3	49,4	39,4	33,6	28,8	24,6	23,2	25,9	24,8	24,5	23,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia en base a información del BCRA.

En consecuencia, se trata de un tipo de financiamiento que no apunta a procesos de cambio estructural en el perfil de especialización productiva e industrial de la Argentina (reforzando, por ende, la centralidad y el predominio de rubros ligados mayormente al procesamiento de recursos naturales), al tiempo que afianza los procesos de concentración del capital y de fragmentación del entramado pyme, es decir, la heterogeneidad estructural que caracteriza a la economía nacional⁵.

Inversión e incorporación de bienes de capital

Por su relación con la evolución del financiamiento a la actividad productiva, vale realizar algunas consideraciones sobre la trayectoria reciente de la inversión en general, y de aquella relacionada con la incorporación de bienes de capital en particular.

La información provista por el Cuadro N° 3 da cuenta que a comienzos de la década de 2010 el PBI total del país era el 77,4% más elevado que en 2001, mientras que el correspondiente al conjunto de las manufacturas era el 83,8% superior. En el caso de la industria de bienes de capital, los niveles de actividad de 2011 más que duplicaron a los bajísimos registros verificados a fines de la convertibilidad. En ese contexto expansivo en términos agregados, y luego del desplome de la formación del capital sobrevenido con la crisis y el abandono del esquema de caja de conversión fija, la tasa de inversión aumentó de forma significativa (11,5 puntos del PBI entre 2002 y 2012 –al final de la serie fue del 22,8%, con un valor máximo del 24,5% en 2011).

Cuadro N° 3. Argentina. Evolución del nivel de actividad económica, industrial y del sector productor de bienes de capital, de la inversión total y en maquinarias y equipos nacionales e importados, 1993-2012 (en índice 2001=100 y porcentajes)

	Evolución del nivel de actividad			Inversión total	Inversión en maquinaria y equipo		Maq. y eq. nacional	Maq. y eq. importado
	Total economía*	Total Industria**	Total bienes de capital***		% PBI	% inversión		
	2001=100	2001=100	2001=100					
1993	89,6	106,2	175,7	19,1	5,0	26,3	60,9	39,1
1994	94,8	110,9	163,1	20,5	5,5	26,7	53,3	46,7
1995	92,1	103,0	154,7	18,3	4,9	27,0	57,2	42,8
1996	97,2	109,7	148,5	18,9	5,3	28,0	54,5	45,5
1997	105,1	119,6	144,6	20,6	5,8	28,2	47,0	53,0
1998	109,1	121,9	143,1	21,1	5,9	27,9	45,2	54,8
1999	105,5	112,2	106,9	19,1	5,1	26,8	44,8	55,2
2000	104,7	108,0	106,0	17,9	5,0	28,2	43,1	56,9
2001	100,0	100,0	100,0	15,8	4,2	26,5	48,1	51,9
2002	89,2	89,1	102,3	11,3	2,7	23,6	75,8	24,2
2003	97,0	103,3	116,0	14,3	3,5	24,5	62,9	37,1
2004	105,7	115,6	145,9	17,7	4,6	25,8	52,6	47,4
2005	115,5	124,2	153,8	19,8	5,1	25,7	48,5	51,5
2006	125,3	135,2	177,3	21,6	5,6	25,8	45,1	54,9
2007	136,1	145,5	201,6	22,6	6,2	27,5	41,2	58,8
2008	145,3	152,2	222,3	23,1	6,6	28,6	38,4	61,6
2009	146,5	151,4	177,3	20,6	5,6	27,3	43,9	56,1
2010	159,9	166,2	202,6	22,8	6,8	29,8	38,3	61,7
2011	174,1	184,5	208,6	24,5	8,0	32,8	35,1	64,9
2012	177,4	183,8	s/d	22,8	7,7	33,7	38,7	61,3

* Evolución del PBI a precios constantes. ** Evolución del PBI industrial a precios constantes. *** Evolución (promedio ponderado) del volumen físico de producción de las ramas 281 ("Fabricación de productos metálicos para uso estructural"), 291 ("Fabricación de maquinaria de uso general"), 292 ("Fabricación de maquinaria de uso especial"), 31A ("Fabricación de motores, generadores y transformadores eléctricos, y aparatos de distribución y control eléctrico") y 33A ("Instrumentos médicos y de precisión").

Fuente: elaboración propia en base a información del INDEC y el CEP.

En particular, las evidencias disponibles indican que la inversión destinada a la incorporación de maquinarias y equipos explica el 37% del incremento de la formación de capital al cabo de la década señalada, siendo la construcción el ítem de mayor dinamismo en tanto dio cuenta de alrededor del 50% de la suba experimentada por el coeficiente inversor (el resto provino de las erogaciones en material de transporte, con un componente importado considerable).

En lo atinente a la inversión en bienes de capital, cabe una breve consideración en cuanto a su composición. Durante el decenio de 1990, en un contexto de apertura importadora, rezago cambiario, vigencia del “arancel cero” y reestructuración sectorial regresiva, las maquinarias importadas aumentaron fuertemente su presencia: pasaron de significar algo más del 39% de la inversión global en este rubro, a casi el 52% en 2001. Luego del año 2002, en el que los productos procedentes del exterior representaron el 24,2% de la exigua inversión total en bienes de capital, la expansión de la actividad económica e industrial, así como de la formación de capital, derivó en una suba pronunciada en las importaciones de maquinarias y equipos: en 2012 dieron cuenta del 61,3% del total invertido en el rubro.

El hecho de que en la última década, bajo el influjo de una economía en crecimiento, el “dólar alto” (hasta 2007-2008) y un régimen macroeconómico mucho más proclive que su antecesor al dinamismo de las actividades productivo-industriales, se haya registrado un aumento tan pronunciado en el componente importado de bienes de capital dentro de la inversión, es indicativo de que, a raíz de la desindustrialización de la fase 1976-2001 y de ciertos aspectos críticos de la posconvertibilidad (como, por caso, el despliegue de un proceso acotado de sustitución de importaciones en lo cuantitativo y lo cualitativo)⁶, el sector nacional productor de maquinarias y equipamientos para la producción presenta un ostensible déficit de competitividad y, por diversas razones, carece de “espalda” suficiente para hacer frente a una demanda inversora en expansión.

Así, la industria local de bienes de capital tiene una participación sumamente exigua en los préstamos a los sectores productivos, al tiempo que una proporción muy considerable de la inversión que se realiza en otros sectores (muchas veces financiada por la vía bancaria y/o a través de diversas subvenciones estatales) se sustenta en maquinarias importadas que, en no pocos casos, desplaza a fabricantes nacionales dando lugar a una suerte de “sustitución inversa”. Mediante diferentes instrumentos (Fonapyme, Sistemas Productivos Locales, Fontar, Fonarsec, Prosap, diversas líneas crediticias del Consejo Federal de Inversiones, etc.), el gobierno nacional, a través de distintos ministerios, ofrece asistencia financiera a las empresas de menor tamaño (créditos a tasa subsidiada, aportes no reintegrables, amplios plazos de repago y períodos de gracia, etc.). Se trata de herramientas interesantes que, no obstante, adolecen de ciertos sesgos no menores en su aplicación efectiva, entre los que sobresalen: lo engorroso de los procedimientos burocráticos involucrados, las exigencias a los beneficiarios (más flexibles que las de los bancos, aun así con restricciones importantes en materia de “amplitud de acceso”), la demora en la asignación de los fondos, lo acotado de los montos disponibles y, con pocas excepciones, el hecho de que no “atan” la asistencia financiera a algún tipo de incorporación de maquinarias y tecnologías elaboradas en el país.

Naturalmente, todo ello restringe sobremanera la capacidad de crecimiento sectorial y la posibilidad de acceder a grados superiores de competitividad internacional.

Conclusiones

En ese contexto, el conjunto de políticas públicas orientadas a atacar los problemas del sector y puntualmente el comportamiento del sector financiero reviste suma importancia. Entre algunos de los principales factores que, en materia crediticia, condicionan o restringen el desarrollo de la industria de bienes de capital en la Argentina sobresalen los siguientes:

- la vigencia de distintas restricciones para que las firmas del sector puedan acceder a líneas de crédito para el financiamiento de proyectos de inversión y/o capital de trabajo; y
- la ausencia de fuentes de impulso a la demanda interna de bienes de capital, por ejemplo mediante la vigencia de estructuras de financiamiento de largo plazo para la adquisición de bienes de capital fabricados en el país (en especial en grandes proyectos), así como de mecanismos de incentivo a la reinversión de utilidades y/o la amortización acelerada para maquinarias y equipos de origen nacional.

La estructura económica argentina se caracteriza por una escasa bancarización y una baja oferta de crédito a la actividad productiva, lo cual ha desembocado en un elevado nivel de auto-financiamiento (fundamentalmente en las pymes). Los marcos regulatorios aplicados (sobre todo la Ley N° 21.526 de Entidades Financieras y la normativa de Basilea) han propiciado y conllevado el retiro del Estado de su rol como asignador del crédito. Todo ello ha tenido impactos muy variados sobre el desempeño económico (concentración de la producción, fragmentación del segmento de las pymes, perfil de especialización muy ligado al aprovechamiento de las ventajas comparativas con que cuenta el país, predominio de actividades “no productivas ni proclives a potenciar la inversión” en el destino del crédito, inequidades territoriales, procesos de “sustitución inversa”, dependencia tecnológica, etc.).

Algunas propuestas básicas

En vistas de avanzar sobre estos sesgos del sistema financiero, y dados los objetivos de política económica que debería tener cualquier Estado para promover el desarrollo económico (con especial atención a la industria de bienes de capital)⁷, resulta primordial avanzar en las discusiones tendientes a modificar la regulación vigente y delinear nuevos mecanismos de financiamiento. Algunos lineamientos al respecto deberían apuntar a:

- por el lado de la demanda, sería importante poner en funcionamiento líneas de crédito preferenciales y de largo plazo para orientar la inversión hacia bienes de capital de origen nacional (en particular, aunque no exclusivamente, en lo que respecta al financiamiento de grandes proyectos)⁸;
- por el lado de la oferta, se sugiere implementar estructuras de financiamiento ad hoc para los productores nacionales de medios de producción que sean “flexibles” en diferentes aspectos: tasas, plazos, condiciones en materia de garantías y requisitos patrimoniales, rubros elegibles, etc.;
- avanzar en una revisión de los programas de asistencia financiera del gobierno nacional con vistas a corregir los sesgos que suelen caracterizarlos; e
- impulsar en los bancos, sobre todo en los públicos, y en los ministerios con incumbencia en temas productivos la constitución de equipos técnicos con capacidad para evaluar los proyectos de inversión de sectores industriales en general, y de productores de maquinarias y equipos en particular.

Anexo. Financiamiento para bienes de capital en el Brasil

El Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES) cuenta con diversos programas directos e indirectos a partir de los cuales el crédito se canaliza por entidades bancarias acreditadas. Estos últimos representan aproximadamente la mitad de los desembolsos del BNDES. Para el caso específico de la adquisición y producción de bienes de capital, una proporción considerable de los fondos se efectúa de forma indirecta a través de los bancos acreditados por el BNDES. En ese marco, la entidad ofrece una amplia variedad de líneas de financiamiento para fomentar el desarrollo de la industria de bienes de capital brasileña, a partir de créditos para la compra de maquinaria y equipo de transporte nacional y para la producción del sector (capital de trabajo, exportaciones, etc.).

Principales programas del BNDES de financiamiento para bienes de capital en el Brasil

Programa	Línea	Propósito	Principales características
FINAME	Adquisición-Comercialización bienes de capital Adquisición-Comercialización Ómnibus y Camiones Adquisición bienes de capital- MIPYMES Adquisición Ómnibus y Camiones MIPYMES Producción de bienes de capital Competencia internacional- Bienes de Capital	Adquisición y producción de maquinaria y equipo de transporte de fabricación nacional	<ul style="list-style-type: none"> • Requisitos: los productos deben estar acreditados por el BNDES y presentar un grado de contenido nacional mínimo del 60%. • Tasas: Tasa de interés a largo plazo + remuneración básica BNDES, tasa de intermediación financiera + remuneración del banco acreditado (entre 5%-7%). • Plazos: para la adquisición hasta 5 años y 18 meses para capital de trabajo. • Financiamiento: indirecto, otorgado mediante instituciones financieras acreditadas • Financiación: hasta el 70% del proyecto • Línea para PYMEs con condiciones y requisitos especiales: <ul style="list-style-type: none"> - Tasas de interés menores (sin tasa de intermediación financiación) - Financiable hasta el 90% del proyecto - Utilización del fondo de garantías BNDES FGI
	Adquisición bienes de capital para fines agropecuarios- MIPYMES Adquisición y comercialización de maquinaria agrícola	Adquisición maquinaria e implementos agrícolas, bienes de informática y automatización producidos en Brasil.	<ul style="list-style-type: none"> • Requisitos: grado de contenido nacional mínimo del 60%. • Plazos: hasta 90 meses. • Financiación: hasta el 70% del proyecto. Para informática y automatización con tecnología nacional, financiable hasta el 100% del proyecto. • Tasas: Tasa de interés a largo plazo + remuneración básica BNDES, tasa de intermediación financiera + remuneración del banco acreditado (entre 5%-7%). • Línea para PYMEs con condiciones y requisitos especiales: <ul style="list-style-type: none"> - Tasas de interés menores (sin tasa de intermediación financiación) - Financiable hasta el 90% del proyecto - Utilización del fondo de garantías BNDES FGI
FINAME LEASING	Bienes de Capital	Arrendamiento financiero para adquisición de maquinaria nacional nueva	<ul style="list-style-type: none"> • El financiamiento se otorga por intermedio de los bancos acreditados por el BNDES. • Requisitos: grado de contenido nacional mínimo del 60%. • Financiación: hasta el 70% del proyecto. • Tasas: Tasa de interés a largo plazo + remuneración básica BNDES, tasa de intermediación financiera + remuneración del banco acreditado (entre 7,5%-9%). • Plazo: 5 años, a excepción de sectores especiales (transporte de carga, aeronaves, etc.). • Requisitos: grado de contenido nacional mínimo del 60%.
BNDES AUTOMÁTICO	Bienes de Capital	Proyectos de ampliación, relocalización y modernización de empresas, comprende la adquisición de nueva maquinaria nacional (no incluye camiones - tractores, remolques y semirremolques, chasis y carrocerías, ómnibus, etc.)	<ul style="list-style-type: none"> • Tasa de interés: Tasa de interés a largo plazo + remuneración básica BNDES, tasa de intermediación financiera + remuneración del banco acreditado (entre 6,5% y 8,5%). • Financiación: hasta el 70% del proyecto. • Plazo: definido por la entidad bancaria. • Línea para PYMEs con condiciones y requisitos especiales: <ul style="list-style-type: none"> - Tasas de interés menores (sin tasa de intermediación financiación) - Financiable hasta el 90% del proyecto - Utilización del fondo de garantías BNDES FGI • Ítems financiables: bienes de capital del grupo I de NCM (excep. 8517.1 y 8517.17), debidamente acreditados por el BNDES. • Plazo: hasta 2 años.
	Exportación pre embarque	Financiar en la fase pre embarque los bienes de capital brasileños destinados a la exportación	<ul style="list-style-type: none"> • Financiación: hasta el 80% del proyecto • Línea para PYMEs con condiciones y requisitos especiales: <ul style="list-style-type: none"> - Tasas de interés menores (sin tasa de intermediación financiación) - Financiable hasta el 90% del proyecto - Utilización del fondo de garantías BNDES FGI
BNDES EXIM - Apoyo a las exportaciones			<ul style="list-style-type: none"> • Dos modalidades operativas: <ul style="list-style-type: none"> - Supplier's credit: descuento de carta de crédito o de títulos de crédito avalados por el banco en el exterior, emitidos en favor del exportador. - Buyer's credit: el banco en el exterior es el deudor directo de la operación de financiación del BNDES por medio de instrumento contractual específico y emisión de autorizaciones de desembolso de los recursos directamente para el exportador. • En ambas modalidades no hay derecho de regreso en contra el exportador.
	Exportación post embarque	Comercialización de bienes de capital brasileños, en la fase de post embarque, por medio de una red de bancos acreditados en el exterior.	

PSI BIENES DE CAPITAL	Bienes de Capital	Adquisición y Producción de maquinaria y equipo de transporte de fabricación nacional	<ul style="list-style-type: none"> Tasa de interés: Libor + entre 1% remuneración de BNDES + tasa de riesgo. Plazo máximo: 12 años.
	Innovación en Máquinas y Equipamientos Eficientes	Inversiones en innovación de productos, procesos y/o marketing. Adquisición y producción de maquinaria y equipo con mayores índices de eficiencia energética Proyectos de ingeniería para estimular la mejora del conocimiento técnico en sectores estratégicos (bienes de capital, defensa, aeronáutico, aeroespacial, nuclear, gas y petróleo, etc.)	<ul style="list-style-type: none"> Ítems financiables: vehículos de transporte, ómnibus eléctricos o híbridos, camiones nuevos, bienes y equipamientos agrícolas nuevos, bienes de informática y automatización, máquina y equipamiento con índices mayores de eficiencia energética, demás máquinas y equipamientos nuevos. Tasa de interés: depende del ítem financiado, 4%-6%. Financiación: hasta el 70% del proyecto. Financiación: entre 90% Y 100% dependiendo el ítem y el porte de la empresa. Plazo: entre 3 a 12 años, según ítem seleccionado. Utilización del fondo de garantías BNDES FGI para las MIPYMES. Ítems financiables: Plan de negocios en innovación. Se admite el apoyo a inversiones fabriles para innovación, edificaciones y gastos relacionadas con actividades de I+D, parques tecnológicos, ómnibus eléctricos, híbridos u otros, actividades de ingeniería local, adquisición de máquinas, aeronaves, tractores, implementos, máquinas viales, etc. Valor mínimo de apoyo: R\$ 1 millón.
	Proyectos transformadores	Desarrollo de sectores de alta intensidad en conocimiento y que presentan potencialidad de encadenamientos.	<ul style="list-style-type: none"> Tasa de interés: tasa fija 4% al año. Plazo: entre 8 y 10 años, dependiendo el ítem. Financiación: entre 80% Y 100% dependiendo el ítem y el porte de la empresa. Tasa de interés: 4% a.a. Límite de financiamiento para la importación de máquinas y equipamientos: 20% del valor total de los ítems financiables. Plazo total: hasta 12 años. Financiación: hasta el 90% del proyecto. Ítems financiables: bienes de capital del grupo I de NCM (excep. 8517.1 y 8517.17), debidamente acreditados por el BNDES.
	Exportaciones pre embarque	Exportación pre embarque para la producción de bienes de capital destinada a la venta externa.	<ul style="list-style-type: none"> Tasa de interés: 8% a.a. Plazo: 3 años. Financiación: 100% a 80% dependiendo el porte de la empresa. Utilización del fondo de garantías BNDES FGI

Fuente: elaboración propia en base a información del BNDES (<http://www.bndes.gov.br/c>; consultado el 15/7/2014).

- 1- Los datos correspondientes a otros países surgen de estimaciones del Banco Mundial (disponibles en <http://datos.bancomundial.org/indicador/FS.AST.PRVT.GD.ZS>; consultado el 11/7/2014).
- 2 - Se trata de los mismos estamentos empresarios que, en general, han internalizado abultadas subvenciones estatales por diversas vías (a simple título ilustrativo se resaltan los beneficios del régimen especial para la industria automotriz, la promoción a la actividad económica en Tierra del Fuego, diversas promociones sectoriales específicas –minería, hidrocarburos y energía, industria–, grandes proyectos de inversión impulsados por el sector público, etc.).
- 3 - Sobre esto último, véase el informe de la Auditoría General de la Nación: "Operaciones crediticias del BCRA con destino a financiaciones al sector productivo", 2014 (disponible en <http://www.agn.gov.ar/informes/operaciones-crediticias-del-bcra-con-destino-financiaciones-al-sector-productivo>; consultado el 9/7/2014).
- 4 - En cuanto a otras conclusiones que surgen del Cuadro N° 2, nótese la ponderación del sector servicios, de las producciones primarias y las actividades comerciales. También sobresale la gravitación pronunciada (alrededor de la tercera parte del financiamiento total) de los créditos personales a personas físicas en relación de dependencia laboral, lo cual alude a las políticas comerciales de los bancos, incluso los públicos.
- 5- Todo ello sin reparar en los efectos del funcionamiento del sistema financiero sobre las distintas economías regionales (el grueso del crédito tiende a concentrarse en las provincias de la pampa húmeda y en las regiones históricamente más relegadas, como el NOA y el NEA, en los actores de mayor poder económico que controlan los principales resortes productivos). Sobre estos temas, consúltese Gorenstein, S. (org): ¿Crecimiento o desarrollo? El ciclo reciente en el norte argentino, Miño y Dávila, 2012.
- 6 - En cuanto a estas cuestiones, revítese CIPIBIC: "Sustitución de importaciones en bienes de capital", Boletín N° 3, noviembre 2013 (disponible en <http://www.cipibicargentina.org.ar/docs/Boletin-CIPIBIC-Noviembre-2013.pdf>; consultado el 7/7/2014). Y también Castells, M., Ferreira, E., Inchauspe, E. y Schorr, M.: "Bienes de capital en la posconvertibilidad: desempeño comercial externo y (des)aprovechamiento de la masa crítica existente", en Realidad Económica, N° 283, 2014 y Schorr, M. (coordinador): Argentina en la posconvertibilidad: ¿desarrollo o crecimiento industrial? Estudios de economía política, Miño y Dávila, 2013.
- 7 - Un análisis del rol del sistema financiero y la intervención estatal asociada en diferentes procesos de industrialización se puede encontrar, entre otros, en los siguientes trabajos: Amsden, A.: The rise of "The Rest". Challenges to the west from late-industrializing economies, Oxford University Press, 2001, Arceo, E.: El largo camino a la crisis. Centro, periferia y transformaciones en la economía mundial, Cara o Ceca, 2011 y Chang, H.: ¿Qué fue del buen samaritano? Naciones ricas, políticas pobres, UNQui, 2009.
- 8 - En esta cuestión, la política de fomento brasilera es un ejemplo a tener en cuenta. En el Anexo se sistematizan las principales líneas de financiamiento para bienes de capital con que cuenta el Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES). Adicionalmente, véase Kupfer, D., Ferraz, J. y Carvalho, L.: "50 años en 50. El largo y sinuoso camino del desarrollo industrial en Brasil", en Boletín Techint, N° 330, Buenos Aires, 2009 y Nassif, A.: "Estructura y competitividad de la industria brasileña de bienes de capital", en Revista de la CEPAL, N° 96, 2008.